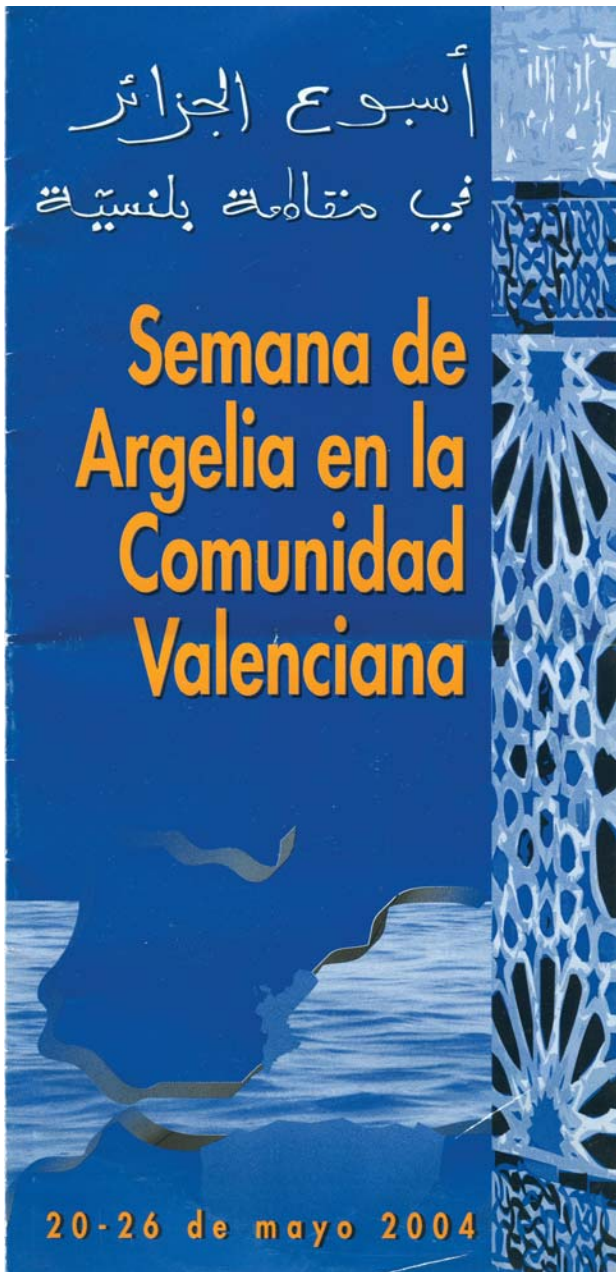


algunas la diferencia es sensible. En el caso de la más importante numéricamente, la Comunidad Valenciana, el peso relativo ha decrecido, pasando del 33% al 27%. Es el caso también de Madrid y Murcia, que han pasado de representar un 9 y un 7,7% del total en 1992 al 4,2 y 5,2% en 2003. Por el contrario, en Cataluña, ha crecido del 16 al 19,2%. El cuadro incluido en estos anexos permite ver la evolución por provincias y Comunidades autónomas entre ambas fechas, así como los porcentajes de incremento anual por comunidades. La comunidad con mayor incremento es la de Navarra, con un 970,6%, seguida de otras con escasa implantación como ambas Castillas, Extremadura o Galicia. La de menor incremento es Madrid, con tan sólo un 26,1%, como hemos visto en su pérdida de peso relativo. Las comunidades con más argelinos se encuentran cerca de la media de crecimiento anual (establecida en 66,4%), bien por encima como es el caso de Cataluña (81,2%) o de Aragón (70,7%) o por debajo como evidencia Andalucía (60,2%) o sobre todo la Comunidad Valenciana (53,8%).



Los argelinos en Alicante

Juan David Sempere Souvannavong

La influencia de Argelia en el conjunto de España es poco relevante con respecto a la de otros vecinos y a lo que cabría esperar del pasado histórico, de su proximidad física y de las similitudes que hay entre las regiones mediterráneas de ambos países. La mayor parte de las relaciones humanas, socioeconómicas y migratorias de España con el Magreb están acaparadas por Marruecos, mientras que Argelia ha estado desde su independencia extraordinariamente polarizada por Francia, la antigua metrópoli. A pesar de esta realidad no hay que olvidar los estrechos contactos que desde hace casi dos siglos Argelia, y en particular su región más occidental: el Oranesado, viene manteniendo con el sureste de la Península Ibérica.

En la actualidad, la reducida presencia de argelinos con permiso de residencia en España es significativa en zonas como Zaragoza, Murcia, Barcelona, Valencia o Alicante. Ésta última es la provincia que a finales de 2003 tenía el mayor número argelinos con papeles, mayoritariamente concentrados en la capital y en municipios de la Vega Baja como Orihuela; es también la provincia donde se ubica el único Consulado General que Argelia mantiene en España y hasta 2002 era el único puerto de España que tenía una línea regular de pasajeros con Argelia: el ferry Alicante —Orán que canaliza buena parte de las relaciones que hay entre los dos países.

La presencia de Argelia en Alicante no es, pues, sólo el producto de la proximidad, sino también de una vieja relación que en el pasado fue muy fuerte y que persiste a pesar de los numerosos vaivenes que ha conocido en las últimas décadas por los diversos acontecimientos a un lado y otro del Mediterráneo. Debido a las condiciones orográficas, Alicante resulta ser, a través del valle del río Vinalopó, el acceso más próximo desde el interior de la península al Mediterráneo y a la vecina Argelia lo que explica la importancia que este puerto ha tenido desde hace siglos en la relación entre ambos territorios.

La colonización francesa de Argelia (a partir de 1830) puso fin a los enfrentamientos que se habían prolongado a lo largo de la Edad Moderna con ataques por ambas partes y con la ocupación hispana de puertos en el Norte de África, el de Orán entre ellos. Se inicia entonces una etapa de intercambios que durará más de un siglo. Durante este tiempo la Argelia francesa fue junto a Latinoamérica un destino para el exilio y la fuerte emigración desde España, y muy en particular desde sus regiones mediterráneas. A finales del siglo XIX y a principios del XX el ir y venir de los españoles, y especialmente de los alicantinos, era tan fuerte que la mayor parte de la población europea del Oranesado era española o francesa de origen español. Sin embargo esta emigración finalizó el mismo día que, con la toma de Alicante, terminó la Guerra Civil Española y zarparon de su puerto algunos barcos que sólo pudieron evacuar hacia Orán una pequeña parte de los refugiados republicanos. El aislamiento del régimen español durante la guerra y la post-guerra mundial impidió la reanudación de los contactos hasta los años 1960, cuando huyendo del cruento final de la Guerra de Independencia Argelina se instalaron en

Alicante varios miles de franceses de Argelia (los *pieds-noirs*, muchos de ellos de origen español) que revolucionaron numerosos aspectos de la sociedad y de la economía local.

Tras un nuevo distanciamiento durante los años 1970, motivado por las diferencias políticas entre los dos regímenes, se inicia en los años 1980 una nueva etapa de intercambios impulsados esta vez por las administraciones locales y en particular por D. José Luis Lassaletta, el primer alcalde democrático de Alicante. Estos intercambios culminaron con la firma de un hermanamiento entre Orán y Alicante en junio de 1985; pero a pesar de la implicación institucional los contactos decayeron al estallar en Argelia las revueltas de octubre de 1988 y al interrumpir el Gobierno de este país la conexión de ferry con Alicante durante varios meses. Durante los años siguientes la inestabilidad política en Argelia y la imposición del visado de entrada en España a los magrebíes redujeron el movimiento entre las dos regiones.

Sin embargo en agosto de 1994, el cierre de la frontera entre Argelia y Marruecos —consecuencia inmediata de un atentado contra turistas en Marrakech— iba a tener repercusiones en la movilidad de argelinos en todo el Mediterráneo Occidental y particularmente en su tránsito por Alicante. Con la frontera cerrada, la importante colonia de emigrados argelinos en Francia ya no pudo ir a su país tomando los ferrys que van de Almería o Málaga a Nador o a Melilla y cruzando la Región Oriental de Marruecos. De esta manera Alicante se transformó, gracias al barco de Orán, en el puerto más meridional para embarcarse hacia Argelia y en el paso obligatorio del recorrido más rápido y barato para ir de Europa a la parte Occidental de este país. Esta coyuntura forzó a muchos argelinos a descubrir las ventajas de este itinerario (frente al que pasa por los puertos franceses) para el regreso estival a sus regiones de origen, lo que conjugado con el incremento de la colonia argelina en países como España, Bélgica y Holanda reforzó el movimiento de argelinos por Alicante y motivó la incorporación de su puerto a la Operación Paso del Estrecho a partir de 1997. La aparición de dos nuevas líneas regulares de pasajeros en 2003 y en 2002 entre Almería y los puertos argelinos de Orán y Ghazaouet (ésta última durante todo el año) explican el apreciable descenso que ha conocido el puerto de Alicante, sin embargo, la suma de los pasajeros que embarcan en ambos puertos muestra el fuerte incremento que sigue teniendo el tránsito de argelinos por España. Todo ello confirma la diversificación que ha conocido la circulación de argelinos por el Mediterráneo Occidental, un movimiento que hasta principios de los años 1990 era sobre todo entre Argelia y Francia a través de puertos como Marsella y Sète.

En paralelo a este incremento hay que destacar una expansión de la economía de bazares en el centro

histórico de Alicante, en parte ligada a la existencia de la conexión con Orán. El extraordinario desarrollo de la economía informal y la avidez que por los productos de consumo occidentales hay en Argelia, resultado de décadas de partido único y de economía planificada, han institucionalizado desde los años 1980 el trabendo y el comercio paralelo del que vive una gran parte de la sociedad en este país. De una forma parecida a lo que sucede en Ceuta y Melilla con respecto al norte de Marruecos, muchas de las ciudades que tienen enlaces terrestres, marítimos e incluso aéreos con Argelia se han transformado en puntos de exportación de una ingente diversidad de productos de consumo que van desde artículos de lujo a las mercancías más banales pasando por ropa, alimentos, electrodomésticos, piezas de mecánica... Ciudades como Túnez, Marsella, París, Uxda, Alicante e incluso Estambul conocen de forma más o menos velada el trasiego de unas exportaciones a gran escala que se cuelan en Argelia sin grandes problemas, que abastecen las complejas y poderosas redes del comercio informal y que están llevadas por grandes "empresarios", pequeñas y medianas redes de trabendistas, comerciantes autónomos o por los propios emigrados cuando van de vacaciones sobrecargados de regalos.

Esta realidad es muy visible en el centro de Alicante cada vez que llega el barco de Orán, particularmente cuando lo hace fuera de la temporada estival y la ausencia de emigrados revela la auténtica importancia de estas exportaciones invisibles. Muchos de los pasajeros desembarcan en coche o a pie provistos de capazos y se dedican durante el día a comprar en los bazares y tiendas al por mayor de las calles próximas al puerto o a ir directamente a los talleres y fábricas dispersos por la provincia para regresar por la tarde al puerto cargados hasta el límite del género que han adquirido.

Este fenómeno se mezcla, en una provincia tan turística como la de Alicante, con la venta ambulante y el fortísimo incremento de la inmigración, para generar toda una economía étnica dominada por los bazares. Desde mediados de los años 1990 asistimos a una etnización de algunas calles del degradado centro histórico de la ciudad (en parte, una antigua zona de marcha y de bares), con la aparición de varias decenas de bazares además de locutorios, supermercados, carnicerías, restaurantes, bares y pensiones orientados a los argelinos y a los inmigrantes en general. Todo ello choca y alarma tanto a los residentes como a las autoridades locales que no entienden los matices de esta evolución y que reaccionan pidiendo el traslado de la estación portuaria al lejano muelle de poniente; aumentando la presencia y el control policial e imponiendo normas de higiene y horarios en la zona de bazares. El tránsito de emigrados y el ir y venir de los comerciantes entre el puerto y los bazares son las particularidades más destacables de los argelinos en Alicante y de las relaciones actuales entre ambos

territorios. Unas relaciones que en un tiempo fueron muy populares, en otro momento tuvieron el apoyo de las instituciones y que en la actualidad se reducen a unos contactos informales y comerciales que involucran de forma casi exclusiva a los magrebíes.

PASAJEROS DE LA LÍNEA ALICANTE – ORÁN

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
OPE	0	0	0	0	93.727	97.519	109.994	132.742	120.052	99.083	103.801
Consignataria	55.233	68.685	124.979	177.649	178.573	192.450	209.043	254.262	245.695	209.380	199.858

Nota: Los datos de la Operación Paso del Estrecho (OPE) se refieren a los veranos de cada año desde 1997; los datos de la empresa consignataria a todo el año. Fuentes: resúmenes finales de la Operación Paso del Estrecho de la Dirección General de Protección Civil (para la OPE); Romeu & Cia (empresa consignataria).